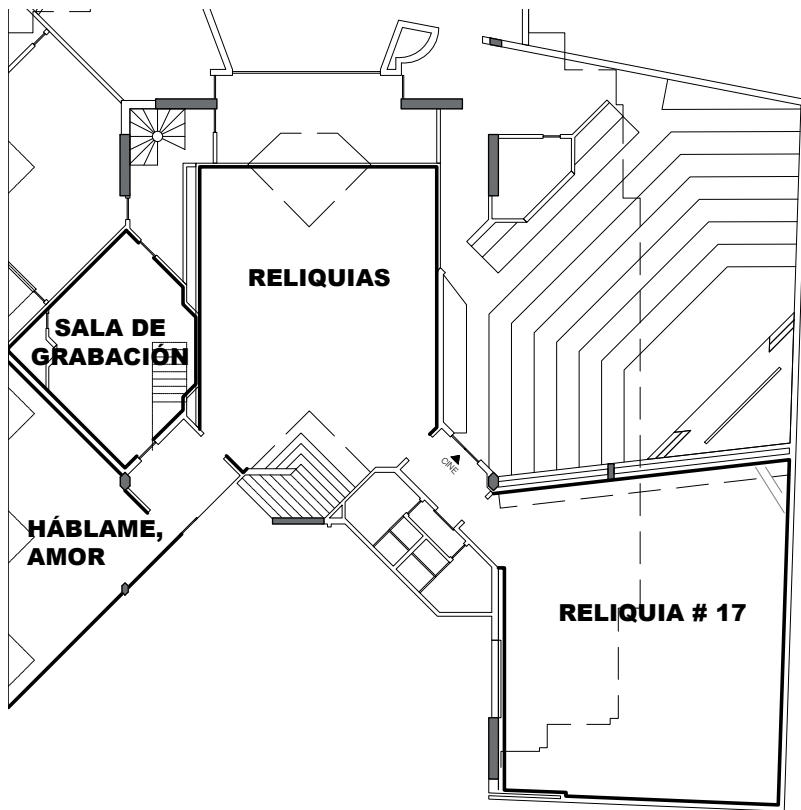


# **HÁBLAME, AMOR**

ADRIANA MARMOREK





# TALK TO ME, LOVE

Text by Paula Silva

The first question she asked revolved around the things we keep as mementos of love stories that fail, that end before the fateful death do people part. It turned out that people keep all sorts of things that, in the eyes of another, would easily be rendered as trash but that, in the eyes of the lover, are elevated to the category of treasures through a magical thinking mechanism that auratizes the object; personifies it and gives it some of the characteristics of the loved one, serving as witness of that gone relationship. Adriana Marmorek has spent the last five years assembling a collection of such relics, documenting the love stories behind them, understanding the operations through which people fill them with meaning that is exclusively dependent on the minutiae of their love story with someone who is now gone.

# HÁBLAME, AMOR

Texto Paula Silva

La primera pregunta que se hizo giraba alrededor de las cosas que guardamos como recuerdos de historias de amor que fracasan, que terminan antes de que la ominosa muerte separe a la gente. Resultó que la gente guarda toda clase de objetos que, a los ojos de otro, podrían ser considerados como basura; pero que a los ojos del amante, se elevan a la categoría de tesoros a través de un proceso de pensamiento mágico que carga al objeto de un aura, lo personifica y le infunde algunas de las características de la persona amada, sirviendo así de testigo de la relación que ya no existe. Adriana Marmorek ha pasado los últimos cinco años ensamblando una colección de estas reliquias, documentando las historias de amor que esconden, comprendiendo las operaciones a través de las cuales las personas las llenan de un significado que depende exclusivamente de las minucias de su historia de amor con alguien que ya no está.

The museum's remit is to store and collect the artistic and historical treasures of our culture. The modern art museum's rules changed dramatically when Duchamp decided to elevate a simple urinal to the category of art and so did the rules of all modern art production, which now admitted that the artists needn't actually make anything specific or have any artistic genius under their skin. But what happens when a myriad of objects that only mean anything to the specific group of people who have lost a specific set of lovers are not only collected and stored in a modern art museum, but then burnt to ashes? The rules change again: the question isn't now exclusively about collecting non-art and putting it in an art museum, but also about why these objects and not others, for how long, and how the eternal pretension of the museum's mission to store and protect is dismantled when the ultimate goal is to destroy the objects.

Furthermore, Marmorek's subterfuge on the museum is also based on reverting Duchamp's: the reason why his ready-mades were ultimately admitted as art is that what elevates a found object to the category of art is not only its inclusion within the realm of the museum, but also the authority that the figure of the artist wields over it. However, Marmorek has no intentions

La misión de un museo es coleccionar y preservar los tesoros históricos y artísticos de nuestra cultura. Las reglas del museo de arte moderno cambiaron radicalmente cuando Duchamp decidió elevar un simple orinal a la categoría de arte, y con este acto cambiaron también las reglas de la producción artística subsiguiente, ya admitiendo que los artistas no necesitaban hacer nada específicamente ni tener una onza de genio artístico bajo la piel. ¿Pero qué ocurre cuando un sinnúmero de objetos que solamente tienen significado para un grupo específico de personas que han perdido a un grupo específico de amantes no solamente son coleccionados y preservados en un museo, sino además luego quemados hasta convertirse en cenizas? Las reglas vuelven a cambiar: la pregunta ahora no es solamente sobre el acto de coleccionar objetos no artísticos y ponerlos dentro de un museo, sino ahora también sobre por qué estos objetos y no otros, durante cuánto tiempo, sobre cómo la misión del museo de preservar y proteger queda desmantelada cuando el objetivo último es destruir los objetos.

Además, el subterfugio de Marmorek sobre el museo se basa en revertir el de Duchamp: la razón por la cual los ready-mades fueron finalmente admitidos como arte es que lo que eleva un objeto encontrado a la categoría de arte no es solamente su inclusión den-

of elevating her constellation of relics to the category of art, simply because she recognises that each object is trash for the many and treasure just for one, that there never would be a collective consensus about what each of her collected trinkets mean, and that each of those individual and intimate meanings are transformed by setting them all on fire. She also has no intention of wielding the power of authority invested in her status as an artist in order to authorise her love relics to become art objects in the museum. She never takes up the voice of the people surrendering their objects but rather lets them, those who lack authority to bring objects to leave in the museum, speak for themselves.

This is, in fact, the same operation set into motion when she asks people to answer one of the most important philosophical questions of all time: what is love. The same question of authority plagues philosophical proposals as it does the apparition of found objects, stored as art, in the museum. But yet again, Marmorek isn't willing to propose a single, authoritative answer: instead, she asks a constellation of people who aren't invested with the power of authority of having written a philosophical text to answer that timeless question. They will



tro del museo, sino también la autoridad que la figura del artista ejerce sobre él. No obstante, Marmorek no tiene intención alguna de elevar su constelación de reliquias a la categoría de arte, simplemente porque reconoce que cada objeto es basura para muchos y tesoro para uno solo, que jamás habría un consenso colectivo sobre el significado individual e íntimo de cada cachivache que atesora, significado que además queda transformado con el acto de prenderles fuego a todos. Tampoco tiene intención de ejercer el poder de autoridad del que se inviste gracias a su posición como artista para autorizar sus reliquias de amor para que se conviertan en objetos de arte dentro del museo. Nunca desautoriza la voz de quienes rinden sus objetos sino que les permite, a ellos que no tienen la autoridad para dejar objetos en el museo, que hablen con su propia voz.

Esta es, de hecho, la misma operación que desencadena cuando le pide a la gente que responda a una de las preguntas filosóficas más importantes: qué es el amor. El mismo asunto de la autoridad permea las proposiciones filosóficas y la aparición de objetos encontrados, preservados como arte, dentro del museo. Pero una vez más, Marmorek no está dispuesta a proponer una única respuesta autoritaria: en cambio, le pregunta a una constelación de

inevitably do so drawing from their own experience with love, and the spectator will come out of this puzzle having formulated one answer of their own; perhaps even more than one single answer, informed by a choir of divergent voices who all try to answer the single question from diverse viewpoints.

But the modern art museum is not the only institution that is subverted through Marmorek's project: she is also questioning the idea of eternal love - generally - and marriage - particularly - that is culturally attached to categories of romantic relationships. The question about ephemera, then, does not remain circumscribed to the presence (and destruction) of Marmorek's collection of romantic relics in the sphere of the museum, but is also transposed to the institution of marriage itself. Instead of representing a romantic idea of marriage that is stable and almost monolithic, Marmorek reveals it in its mutability. The very romantic failure that provokes the inclusion of a constellation of objects in the museum brings about the museum's failure to preserve them as art, revealing the mutability of two institutions that continually fail to acknowledge that necessity to change within their structures. Failure, nonetheless, is not judged negatively: it is merely recognised as a structural element in the operative principles of two static institu-

personas que no están investidas del poder de ser autores de un texto filosófico que contesten esa perenne pregunta. Lo harán, inevitablemente, tomando prestado de su propia experiencia con el amor, y el espectador saldrá del laberinto habiendo formulado una respuesta propia, quizás más de una única respuesta; informada por un coro de voces diversas, quienes intentan responder esa única pregunta desde un sinfín de puntos de vista.

Pero el museo de arte moderno no es la única institución que queda subvertida a través del proyecto de Marmorek: también cuestiona la idea de amor eterno – en general – y de matrimonio – particularmente – que se encuentra culturalmente amarrada a categorías de relaciones románticas. La pregunta por lo efímero, entonces, no queda circunscrita a la presencia (y destrucción) de la colección de reliquias amorosas de Marmorek en la esfera del museo, sino que además queda transpuesta a la institución misma del matrimonio. En lugar de representar una idea romántica del matrimonio que es estática y casi monolítica, Marmorek la revela en su mutabilidad. El mismo fracaso romántico que provoca la inclusión de esta constelación de reliquias en el museo es lo que causa el fracaso del museo en su preservación de esos objetos como arte, revelando la mutabilidad de dos instituciones que reiteradamente fracasan en

tions, brought about by the fact that they are resistant to change. The meaning of this universe of romantic ephemera within the walls of the museum is only achieved collectively: it is through weaving a complex compound of personal failures in love that it becomes possible to formulate a more global idea of what failing in love entails. Similarly, attempting to formulate an all-encompassing notion of what love is becomes possible through the constellation of voices of countless people who sit down to answer these questions, speaking from their own experiences in love.

reconocer la necesidad de que sus estructuras cambien. El fracaso, no obstante, no es juzgado como una condición negativa: simplemente es reconocido como un elemento estructural de los principios operativos de dos instituciones estáticas, causado por el hecho de que ambas son resistentes al cambio.

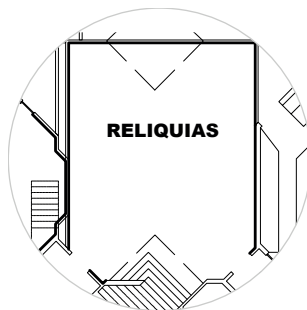
El significado de este universo de objetos efímeros dentro de los muros del museo solamente se logra colectivamente: es a través del tejido de un complejo conjunto de fracasos personales en el amor que resulta posible formular una idea más global de lo que conlleva fracasar en el amor. Similarmente, intentar formular una noción universal de lo que es el amor se hace posible a través de una constelación hecha de las voces de personas que se proponen responder estas preguntas, hablando desde su propia experiencia personal e íntima.

## LOVE RELICS

This collection of objects that remain as vestiges of love stories that ended has been assembled since 2012. Within the constellation of gathered objects there are tooth brushes, clumsy orthodontic devices, fine underwear of lace and flowers, abandoned books and countless artifacts that, outside the context of this exhibition, could easily be classified as trash. None of these objects mean absolutely anything in themselves; but they do have tremendous significance for one of the two people – almost never for both – who lived through that love story. This significance is, nonetheless, ever changing and mobile, and it solely depends on the idiosyncracies of this unrepeatable history. Each relic is witness of how one person loved another, how they loved them through that object in a moment in time that ended and will never occur again.

# RELIQUIAS

Desde 2012 se viene ensamblando esta colección de objetos que quedan como vestigios de historias de amor que terminaron. Entre la constelación de objetos recolectados hay cepillos de dientes, torpes aparatos de ortodoncia, fina ropa interior de filigrana y flores, libros abandonados y un sinfín de artefactos que, fuera del contexto de esta exposición, fácilmente pueden clasificarse como basura. Ningún objeto quiere decir absolutamente nada en sí mismo; pero sí tiene un significado enorme para una de las dos personas - casi nunca para las dos - que vivieron esa historia de amor, un significado móvil, cambiante y que depende únicamente de las idiosincrasias de esa historia irrepetible. Cada reliquia es testigo de cómo una persona amó a otra, de cómo la amó a través de ese objeto en un momento que terminó y no se repetirá jamás.



# RELIC

noun

Origin

Middle English: from Old French *relique* (originally plural), from Latin *reliquiae* (see *reliquiae*).

1. An object surviving from an earlier time, especially one of historical interest
2. A part of a deceased holy person's body or belongings kept as an object of reverence.
3. A person or thing that has survived from an earlier time but is now outmoded.
4. A vestige of things gone
6. f. Object or piece of clothing with sentimental value, generally for having belonged to a loved one.



# RELIQUIA

(Del lat. reliquiae). ĩ

1. f. Residuo que queda de un todo. U. m. en pl.
2. f. Parte del cuerpo de un santo.
3. f. Aquello que, por haber tocado ese cuerpo, es digno de veneración.
4. f. Vestigio de cosas pasadas.
5. f. Persona muy vieja o cosa antigua.
6. f. Objeto o prenda con valor sentimental, generalmente por haber pertenecido a una persona querida.

“A hole in my stomach.  
I read each and every one of these words again.  
I touched, I smelled, I observed, I read, I remembered.  
My insides were shaken. I cried.  
I understood that I did treasure these paper memories  
like a relic, for a reason:  
To have proof that I once loved and was loved with  
intensity, frequency and absolute harmony.  
I walked hand in hand for a moment.  
We were two and we were one.  
And we trusted without mistrusting love.  
We relinquished ourselves without self-consciousness.  
Having them gave me hope, made me realise that I  
had doubtlessly lived a love story, one of the kind that  
literature and films are made of.  
I give them to you: I’ve said my goodbyes.”

Relic submission letter  
Anonymous.

“Un vértigo en el estómago.  
Leí todas y cada una de estas palabras otra vez.  
Toqué, oí, observé, leí, recordé.  
Mi interior logró convulsionarse. Lloré.  
Entendí que sí atesoré estos recuerdos de papel como  
una reliquia, por una razón:  
Para tener una prueba de que alguna vez amé y fui  
amada con intensidad, frecuencia y absoluta armonía.  
Caminé por un instante de la mano.  
Fuimos dos y fuimos uno.  
Y confiamos sin desconfiar del amor.  
Nos entregamos sin conciencia.  
Tenerlas me dio esperanza, me hizo saber que había  
vivido de manera certera una historia de amor, de esas  
que cuentan la literatura y las películas.  
Te las entrego: ya me despedí.”

Carta de entrega de reliquia  
Anónimo

## RELIC #17

The dress turns to ashes in a deaf song; and with it also turn to smoke the matrimonial presumptions of romantic souls that believe in the great package that includes monogamy, unconditionality, a love that bears all. The wedding dress is the flag of that idea that sees romantic love as a static starting point of that institution that is rarely maintained intact till death, that changes and sometimes ends while the parts that constitute it become others through the passing of time. The sacrificed wedding dress is the question about the ephemeral qualities of that idea of marriage that in theory starts with the honey moon, but that those who believe in it rarely succeed in understanding it as the start of a path that changes and branches off at every turn.

## RELIQUIA #17

En un canto sordo, el vestido de novia se convierte en cenizas; y con él se hacen humo las presunciones matrimoniales de las almas románticas que creen en el gran paquete que incluye monogamia, incondicionalidad, amor que soporta todos los embates. El vestido de novia es la bandera de **esa** idea que ve al amor romántico como un punto de inicio que a la vez es estático, de esa institución que rara vez se mantiene intacta hasta la muerte, que cambia y a veces se acaba mientras las partes que lo conforman se hacen otros con el pasar del tiempo. El vestido de novia inmolado es la pregunta por lo efímero de **esa** idea de matrimonio que en teoría empieza en la luna de miel, pero que quienes creen en ella casi nunca logran entender como el inicio de un camino que cambia y se bifurca a cada instante.



## TALK TO ME, LOVE:

We shall never know in which corner of our soul does our love for someone nest: we might, perhaps, love what we see of our own selves in them. We might love what they awaken in us that reminds us of the early days of our lives. We might also love in them what we feel does not exist in ourselves. Travelling in love is walking those unspeakable spaces, deep within us, where – without knowing – we are capable of seeing ourselves clearly in the dark.

Love lives in the darkest corners of our souls: it inhabits those nooks and crannies that even we don't know about and that, therefore, we don't know how to name. Living in the experience of love is resting our gaze on ourselves, where the face in front of us is that of an ineffable mystery, one impossible to grasp with the claws of reason. Nevertheless, if we ever are lucky enough to find someone who loves us in those chinks where even light can't get in and even despite them, it is almost as if we had opened the door to those small corners made of shadows and allow the to come in holding a torch.

**What would love say?**

# HÁBLAME, AMOR

Nunca sabremos en qué rincón de nuestra alma se anida nuestro amor por alguien: quizás amamos lo que vemos de nosotros en ellos, quizás amamos lo que despiertan en nosotros reminiscencia del inicio de nuestra vida. Quizás también amamos en ellos lo que sentimos que no existe en nosotros. Viajar en el amor es recorrer esos espacios inefables, dentro de nosotros mismos, donde – sin saberlo – somos capaces de vernos nítidamente en la oscuridad.



El amor es residente de los rincones más oscuros de nuestra alma: es el habitante de esos espacios que ni siquiera nosotros mismos conocemos y que, por lo tanto, no sabemos cómo nombrar. Vivir en la experiencia del amor es posar la mirada sobre sí mismo donde el rostro que se ve es el de un misterio inenarrable e imposible de agarrar con la razón. Sin embargo, si alguna vez en la vida tenemos la inmensa suerte de encontrar a alguien que nos ame en esos resquicios donde la luz no entra y a pesar

de ellos, es casi como si les abriéramos la puerta de esos pequeños nichos de sombra para dejar que entren con una linterna en la mano.

**¿Qué diría el amor?**